

LAS FERIAS DE SEMILLAS DE HEÑÓI

Una iniciativa de la Red de Semillas
Heñói, Paraguay

Texto y fotos: Heñói
Edición, diseño y diagramación:
Chithira Vijayakumar



En el corazón de Asunción, Paraguay, se celebraron en 2023 dos ferias extraordinarias con el telón de fondo de la lucha por la soberanía alimentaria: la "Feria de Semillas Nativas y Criollas Heñói Jey" y la "Feria Karú Soberano", que significa "Comer Soberano" en lengua guaraní. Fueron organizadas bajo la dirección y el liderazgo de la Red de Semillas Heñói.

En estas ferias, las semillas emergen no sólo como tesoros agrícolas, sino como custodios de un profundo legado.
Heñói se formó en 2010 como colectivo en defensa de las semillas nativas y tradicionales. Años antes de la creación de la ONG -el Centro Heñói de Estudios y Promoción de la Democracia, los Derechos Humanos y la Sostenibilidad Socioambiental-, el colectivo ya desarrollaba talleres de capacitación y actividades de incidencia, y organizaba ferias regionales y nacionales de semillas.

La Red de Semillas Heñói es un puente vivo entre la protección de las semillas y la sabiduría agroecológica, tejiendo una narrativa que trasciende el mero sustento; une los conocimientos tradicionales y las formas de vida de las y los productores campesinos e indígenas. Como estrategia de rechazo al modelo extractivista, la Red de Semillas Heñói surge como fuerza líder de la soberanía alimentaria, defendiendo los territorios, la biodiversidad y la fuerza indomable de quienes llaman hogar a estas tierras.

Las mujeres desempeñan un papel central en el liderazgo de la Red Heñói.
Son las principales cuidadoras de las semillas, quienes guardan y transmiten los conocimientos sobre alimentación y salud. También encarnan la sabiduría transmitida de generación en generación. Su trabajo es un testimonio del papel esencial que desempeñan en la configuración de futuros sustentables en Paraguay.

A medida que el mundo se enfrenta a una crisis climática cada vez más grave, las ferias de Heñói se convierten en algo más que celebraciones culturales.
Heñói se enfrenta a retos formidables en un sistema alimentario global creado por y para agronegocios transnacionales, a menudo con la complicidad tácita de gobiernos y grandes terratenientes. Estas ferias son faros de esperanza para el cuidado de los bosques y la soberanía alimentaria, testimonio de la sabiduría arraigada en la agricultura campesina e indígena.

La Red de Semillas Heñói alberga ambiciones más allá de sus fronteras inmediatas: la visión de crear conciencia, fortalecer las experiencias de producción agroecológica y forjar conexiones vitales entre productores y consumidores urbanos y urbanas.
Ideas como éstas también se convierten en semillas, seguras de crecer, cultivando una responsabilidad compartida por la tierra y la búsqueda de un futuro soberano y sustentable.



[Portada] **En buenas manos:** Semillas de mandioca (o yuca) expuestas por una campesina en la Feria Nacional de Semillas Nativas y Criollas de Heñói Jey. La mandioca, alimento básico de la dieta paraguaya, está siendo desplazada por los monocultivos de productos básicos, y su producción se ve gravemente afectada por la crisis climática y los agrotóxicos utilizados por la agroindustria. Foto: Elisa Marecos/Heñói

[Página opuesta] **Frutos del trabajo:** Plátanos producidos por campesinos en la Feria "Karú Soberano". Estos plátanos crecen libres de venenos, integrados en un sistema de producción agroecológico que protege la salud y la biodiversidad. Foto cortesía de: Sandino Flecha/Heñói

[Página actual] **Artesanía indígena:** Mujeres del Pueblo Qom exponiendo artesanías en la Feria Agroalimentaria y Productiva "Karú Soberano" por el Día Mundial de la Soberanía Alimentaria. Al igual que sus cultivos, las artesanía indígenas, basadas en profundas tradiciones culturales y en la biodiversidad de sus territorios, representan una lucha contra la producción industrial del capitalismo. Foto: Sandino Flecha/Heñói

[En el sentido de las agujas del reloj] **Generaciones de conocimiento:** Maíz indígena autóctono, del pueblo Ava Guaraní. Las diferentes culturas indígenas han desarrollado, a lo largo de milenios, sus propias variedades de maíz adaptadas al territorio y al clima. El maíz, además de alimento, tiene un extraordinario valor simbólico y religioso en las culturas guaraníes. Foto: Elisa Marecos/Heñói

Mesa de la abundancia: Teodolina Villalba, secretaria general de la Federación Nacional Campesina (FNC), organiza su producción agroecológica durante la Feria Nacional de Semillas Nativas y Criollas Heñói Jey. La FNC es una poderosa organización dedicada a la lucha por la reforma agraria y los derechos campesinos. Foto: Sandino Flecha/Heñói

En medio de sus recompensas: Don Alfonso Maidana con su producción de maíz. Por sus conocimientos y tenacidad para la producción agroecológica, se le conoce como "Karai Guasu" (gran señor, en guaraní). Es uno de los guardianes de las semillas autóctonas, en particular del maíz. Foto: Sandino Flecha/Heñói









[En el sentido de las agujas del reloj] **Interconexión:** La agricultura campesina e indígena protege especies desatendidas por la agricultura industrial. También tienen un gran valor nutritivo y productivo, como el Kumanda Yvyra'I, o frijol arbóreo (Cajanus Cajan), una leguminosa arbustiva conocida por su gran capacidad para regenerar los suelos, y ser fuente de alimento para humanos y animales. Foto: Sandino Flecha/Heñói





De pie y fuerte: Doña Ramona es una de las guardianas de las semillas. Su granja diversificada de San Pedro del Paraná, está especializada en la producción de semillas y la reproducción de la cebolla roja. Foto: Sandino Flecha/Heñói

Diversidad autóctona: Variedades de maíz nativo paraguayo de en la Feria Nacional de Semillas Nativas y Criollas de Heñoi Jey. Estos maíces, cultivados por campesinos, campesinas, mujeres y hombres indígenas, representan la resistencia al avance extractivista del maíz transgénico. Foto: Sandino Flecha/Heñói



Mano a mano, hacia objetivos compartidos: Un taller de mujeres en la Feria "Karú Soberano". En talleres como éste, mujeres rurales, indígenas y urbanas, líderesas en la lucha por un mundo más justo y sustentable, comparten sus conocimientos y experiencias. Foto: Sandino Flecha/Heñói

[En el sentido de las agujas del reloj] **Nutritivos, sanos:** Huevos campesinos de gallinas felices en la Feria "Karú Soberano". Foto: Elisa Marecos/Heñói



Alegría a través de la comida: Asociación de Comedores Populares "Pykui" sirviendo el almuerzo en la Feria "Karú Soberano". Organizaciones urbanas como Pykui luchan por el acceso a una alimentación sana, sustentable y soberana en la ciudad, y por el pleno derecho a una alimentación y nutrición apropiadas. Son aliados clave de la Red de Semillas Heñói. Foto: Elisa Marecos/Heñói

Oro oscuro: Mientras la agricultura industrial destruye el suelo, el uso de los abonos verdes recomendados por la agroecología mantiene los suelos sanos y ricos en materia orgánica, como se puede ver en la finca de Edmundo Rodríguez, de la Asociación Agroecológica Oñoirũ. Foto: Sandino Flecha/Heñói









[En el sentido de las agujas del reloj] **De la semilla a la mesa:** La alegría de compartir un Karú Guasú (gran festín) durante la Feria Nacional de Semillas Nativas y Criollas Heñói Jey. Esta comida fue preparada colectivamente utilizando ingredientes naturales producidos por organizaciones miembro de la Red de Semillas. Foto Elisa Marecos/Heñói

Abundante, diverso: En esta mesa de mujeres campesinas de la organización Cultiva Paraguay, vemos la diversidad de la agricultura campesina, una diversidad que protege contra las amenazas de la crisis climática y del modelo extractivista. Foto Elisa Marecos/Heñói

La fuerza de las tradiciones: La yerba mate (Ilex paraguariensis) es un cultivo profundamente ligado a la cultura y las tradiciones paraguayas. La Asociación Agroecológica Oñoirũ (Compañeros, en guaraní) es líder en la producción agroecológica de yerba, cultivada bajo la cobertura de distintos árboles por campesinas y campesinos miembros de la asociación en fincas biodiversas. Foto Elisa Marecos/Heñói





Hacia una vida soberana: La entrada a la finca agroecológica de Edmundo Rodríguez, productor de yerba mate de la Asociación Oñoirũ, muestra la riqueza vegetal de la finca campesina. Foto: Sandino Flecha/Heñói